

Salida Bach, destino Shostakovich

Un breve viaje por las curiosidades de la buena música

Barroco:

j.s.Bach

Bach y a dormir:

En la época de Bach había un conde que tenía problemas de insomnio. El médico le aconsejó que antes de dormir, escuchara música relajante, así que contrató a Bach para que le escribiera una obra lo suficientemente larga como para dormirlo. Tras ser escrita (una obra para clave, el predecesor del piano), el clavecinista de la corte cada noche la tocaba en una habitación cercana al dormitorio del insomne, consiguiendo los efectos deseados. Y esa obra se llama en honor al apellido de tal clavecinista, "Las Variaciones Goldberg".

Estudios que ciegan:

Cuando Bach era un niño su padre le formó musicalmente, aunque le prohibía estudiar por su cuenta las partituras de las que él disponía, dado a que en la época eran muy difíciles de conseguir y temían su deterioro, así que procedía escondiéndolas en un armario con llave. De noche, Bach se levantaba, las robaba introduciendo palos por las rendijas, y a la luz de una vela o probablemente de la luna, las copiaba nota por nota para poder dejarlas en su sitio cuanto antes, y estudiarlas cuando a él le apeteciera. Obviamente esto no contribuyó a mejorar su visión, y a lo largo de todo su vida la ceguera fue en aumento hasta morir casi ciego por completo.

Los primeros matices del Jazz:

Comparando sus obras con las de Jazz, basta una simple modificación en el ritmo de algunas de sus obras para convertirlas en auténticas piezas de esta forma musical. Dicen incluso que Bach fue el primer músico en adelantarse a esta forma de composición.

Antonio Vivaldi

Bach al rescate:

Bach admiraba (aunque por debajo de Haëndel) el trabajo de Vivaldi, tanto que hizo varias transcripciones de las obras del autor Italiano. Cuando murió Vivaldi en el 1741, su música cayó en el olvido. Fue de manos de los estudiosos de Bach en el S.XIX cuando escucharon hablar de Vivaldi, se sabía de sobra quien era el compositor Alemán, pero... ¿Quién era ese Italiano tan admirado por el grande? Por fortuna se realizó una búsqueda que rescató su música de las tinieblas.

La música no cura de males:

Vivaldi sufría de asma, y en muchas ocasiones tenía que abandonar cuando oficiaba (era cura) debido a sus fuertes ataques. Fue enviado por el cardenal a un orfanato de niñas, donde ejerció como director musical de dichas niñas, las cuales como orquesta, se dedicaban a divulgar sus obras.

Vivaldi y Haydn:

En su funeral cantaron los niños del coro de la catedral, entre los que se encontraban el futuro compositor Joseph Haydn.

Tartini

El músico adelantado:

Para aquellos amantes del Barroco, Tartini supone una rotura radical de sus esquemas sobre esta música, dado a que a pesar de encontrarse en esa época tan regida por normas y canones a seguir, su música supone un cambio tremendo. Sus obras suenan a un romanticismo temprano, lo cual resulta muy curioso, dado a que se adelanta a toda la época clásica. Algunos (como posteriormente hicieron con Paganini) lo acusaron de haber vendido su alma al demonio.

Los testimonios de Tartini:

"Una noche de 1713, soñé que había hecho un pacto con el diablo y que este estaba a mis ordenes. Todo me salía maravillosamente bien, todos mis deseos se anticipaban a mis ordenes y satisfechos con creces por mi nuevo cliente (...) Ocurrió que en un momento dado, le di mi violin y lo desafié a que tocara para mí alguna pieza improvisada, mi asombro fue enorme cuando le escuché tocar, con gran bravura e inteligencia, una sonata tan singular como nunca había oído. Tal fue mi deleite (...) que de la emoción me desperté. Inmediatamente tomé mi violin deseando recordar al menos una parte de lo que había escuchado, pero fue en vano. La sonata que compuse entonces eso, por lo lejos, la mejor que he podido escribir y aun así la llamo "el trino del diablo", pero resultó tan inferior en comparación con mi sueño que quise romper mi violin en pedazos y abandonar la música para siempre"
Si quieren hacer su propio juicio, escuchen la sonata en Sol menor Opus 1 nº 4, "el trino del diablo"

Una excusa razonable para aprender:

Tras una acusación de abducción por casarse con Elisabetha Premazora (pues era la favorita del poderoso cardenal Cornaro) se encerró para escapar de la justicia en el monasterio de San Francisco, en Asís, estancia que aprovechó para aprender a tocar su instrumento.

Clasicismo:

W.A.Mozart

El músico temprano:

A la edad de tres años distinguía con facilidad las sucesiones armónicas del clavicordio y tocaba, de oído, gran cantidad de melodías al piano. Comenzó su carrera musical cuando tenía 5 años con un concierto de piano difícil de interpretar incluso para pianistas profesionales, y a los 8 años, el pequeño Mozart ya era un prestigioso concertista. A esa edad compondría su primera sinfonía, siendo la envidia de todos los músicos (en especial Salieri) y suscitando la curiosidad de toda la nobleza.

No todo ha de ser perfecto:

Se sabe que Mozart padeció el síndrome de Tourette, un trastorno nervioso que causa inquietud y comportamientos compulsivos y obsesivos que se manifiestan por la incapacidad para comportarse adecuadamente en sociedad. Debido a su trastorno Mozart utilizaba, de forma compulsiva, expresiones vulgares e insultos, como demuestran algunas de las cartas y

cánones que se conservan. Por ejemplo, El compositor odiaba las flautas y solo compuso obras para ellas en encargos, y en una ocasión ofendió a un interprete de dicho instrumento con la siguiente afirmación: "solo hay algo que suene peor que una flauta, dos flautas" Además, Mozart era un derrochador nato. Llevó su economía junto con la de su mujer a la miseria, pues se negaba a impartir clases a nobles o hijos de los mismos, dado a que lo consideraba una perdida de tiempo y un insulto para su prestigio. Su mal comportamiento por los motivos citados anteriormente le llevó a tener cada vez menos encargos, cayendo así su economía poco a poco hasta el día de su muerte, teniendo que ser enterrado en una fosa común.

Velocidades sobrehumanas:

Escribió 621 obras que pasó al papel escrupulosamente, casi sin tachones ni enmiendas. Se calcula que copiar su obra completa dedicando 10 horas al día llevaría 25 años. Algo increíble si tenemos en cuenta que Mozart sólo vivió 35 años, esto podría explicarse teniendo en cuenta que antes de pasar la obra al papel la tenía completamente desarrollada en su cabeza lo que le facilitaba la tarea de llevarla al papel y disminuía la cantidad de errores.

F.J.Haydn

Haydn y Mozart:

En 1781 Haydn estableció una estrecha amistad con Mozart, sobre cuyo trabajo había tenido alguna influencia en los años anteriores. Sintió una gran admiración por Mozart y por la maestría con la que había escrito sus recientes óperas y conciertos. Por su parte, Mozart se esforzaba en componer música de cámara que estuviese en su opinión a la altura de Haydn, a quien dedicó unos cuartetos de cuerda.

El maestro de la cámara:

Como compositor Haydn siempre será recordado con reverencia. El fue el fundador de la Escuela Vienesa de Composición. Su carrera principió cuando la convención general aceptaba que la música palestrinesca iba siendo abandonada como la última forma de composición musical. Se hacía sentir una gran necesidad por mayor libertad creativa y un respiro en el campo de nuevas concepciones instrumentales. Sobre esas bases, los sistemas de composición de Haydn satisficieron a un gran número de ansiosos espectadores, llegando a ser sus composiciones muy populares, a la vez que fuente de notable influencia en otros grandes compositores, tales como Mozart y Beethoven; aunque por lo que realmente destacó este compositor fue por su música de cámara, marcando una gran diferencia de calidad en el resto de sus composiciones.

Destaca en especial, por sus tríos para violín, chelo y piano. Unos ejemplos de este tipo de composición serían: su trío en Sol M, Re m y La m.

La sinfonía de los adioses:

Todos queremos ser escuchados cuando hacemos algo de cara al público, y si lo merece, obtener una recompensa de ello, pues bien, llegó un momento en el que Haydn no tenía ni una cosa ni la otra. La nobleza iba a los conciertos no para escuchar música generalmente, si no para establecer las relaciones sociales necesarias, y esto crispaba los nervios de Haydn. Además, se veía apurado de dinero, pues llegó un momento que no le pagaban lo suficiente como para poder dar lo acordado a los músicos de la orquesta. Compuso pues, una sinfonía llamada "la sinfonía de los adioses" que constaba de 3 movimientos, los cuales reflejaban estas frustraciones, haciendo a su vez una fuerte crítica.

En el primer y segundo movimiento, la sinfonía consta de muchos pianos y silencios, pues sabía de sobra que con eso la gente se dormiría, y en los momentos más inesperados, la orquesta tocaba fortísimo, o algún instrumento hacía un acento que hacía saltar de la silla a sus oyentes.

Por último, en el último movimiento, mientras tocan, los instrumentistas se van yendo progresivamente del escenario, dejando al final a un violín tocando. Esto simboliza la amenaza de Haydn, de que si no le pagan, se acabarán yendo todos.

Tránsito del clasicismo al Romanticismo:

L.V.Beethoven

Buena música, mal humor:

Beethoven solía ir por la calle con ropas viejas, con los pelos desordenados, gritando las melodías que se le ocurrían a plena voz (el no podía oírse) y anotándolas en un cuaderno. Por no hablar de sus monumentales e históricos ataques de ira, y lo llegaban a comparar con un "animal salvaje", ya que incluso en ocasiones llegaba a destrozar las habitaciones donde se alojaba. Sentía un odio hacia la raza humana que en algún momento dejó claro con comentarios como el siguiente "prefiero mil veces un árbol que una persona". Así pues, si odiaba al ser humano, en especial a la mujer, a la cual tenía en un escalón increíblemente bajo.

La negada sordera

Beethoven fue desarrollando un problema de oído que le acabó dejando completamente sordo, aunque esto no fuera admitido por el propio músico. A la interpretación de sus sinfonías, al final de su vida, se hizo claro que el músico era ya incapaz de oír nada, ya que la orquesta era en secreto dirigida por el concertino, pues Beethoven acentuaba donde no había acentos y en ocasiones saltaba con fuerza inquiriendo un fortísimo, cuando se encontraban en medio de un piano, consiguiendo consternar y sacar los colores al compositor. Por ejemplo, en la 9ª sinfonía, se dice que al terminar el concierto él pensó que los músicos habían dejado de tocar por algún motivo, y se dio la vuelta y vio a toda la sala de pie aplaudiendo: El concierto había finalizado.

La tempestad:

Esta preciosa obra para piano, consigue conmocionar a cualquiera que la escucha, pues entre sus notas está oculta una reflexión e incluso un intento de suicidio por parte de Beethoven, quien ya había descubierto con horror lo avanzado de su sordera, creyendo (como al final fue evidente) que sería incapaz de dirigir su música. Finalmente abandona la idea de suicidio, con la fe absoluta de que él no había aportado aún todo lo que podía a la música.

Franz Schubert

Una enseñanza llena de impedimentos:

Schubert era el duodécimo de una familia de 13 hijos, así que es de entender la obsesión de los padres de Schubert por instruir bien a sus hijos para conseguirles trabajos que proporcionaran dinero al hogar. Así pues, se le fue negada el aprendizaje de Schubert en la música, y fue obligado a entrar en la universidad (sacando malas notas), a pesar de que su maestro alegase: "yo ya no puedo enseñarle nada, el conocimiento lo ha recibido del buen Dios". Finalmente, Franz se saca la carrera, pero desobedeciendo a su padre, dedica toda su

vida a la música, alejándose así de su familia y siendo alojado en la casa de sus buenos amigos.

El gran maestro del Lied:

Compuso más de 600 lieder (que es un tipo de obra musical en la que se compagina la poesía, el acompañamiento de un piano y voz), en los que usaba amenudo poemas de Goethe (su favorito), Schiller y Heise. Además, Schubert (al conocer a los más grandes precursores del arte de su época) utilizaba los poemas de sus amigos artistas para la composición de sus lieder, los cuales se publicaban en las reuniones de amigos que reciben el nombre de "schubertiada", ya que el compositor no puso ver la publicación de su obra hasta unos pocos años de su temprana muerte (31 años, por una venérea). Algunos ejemplos de esta obra son: "Yo te saludo", "Die forelle", "Der Doppelgänger"...

Romanticismo

F. Chopin

El músico del tormento:

Chopin tuvo siempre una constitución débil, delgado y alto, con unos dedos finos que no le dejaban sacar toda el sonido al piano, pero de una calidad compositora envidiada por todos. Su físico empeoró al serle detectado una tuberculosis, en esos tiempos incurables. A partir de este momento, toda la vida y obra de Chopin gira entorno a este hecho, dejándolo reflejado en obras como su preludio nº15, llamado también "gota de agua", en el que se cuenta la obsesión que tenía Chopin con su enfermedad, la cual se ve reflejada como una nota que se repite desde el principio hasta el final de la obra.

Todas las composiciones de Chopin siguen el mismo esquema, en el que se ve al principio una textura mayor, reflejando la esperanza, para pasar acto seguido al modo menor, en el que no solo se ve claramente la pena, si no la desesperación del compositor. Finalmente, las obras concluyen con la vuelta al modo mayor, sin perder nunca la esperanza.

Primera prensa rosa, Chopin y Liszt:

Estos dos compositores presumían de ser mejores amigos, compartiendo juntos música, experiencia y también mujer. Cuentan las malas lenguas que la novia de Chopin, (la cual utilizaba el nombre de George Sanz dado a que era escritora y necesitaba utilizar el nombre de un hombre para que sus obras fueran publicadas), mantenía relaciones amorosas con F. Liszt a escondidas de Chopin. Dicen que esto podría ser a raíz de la envidia por el éxito que tuvo Chopin con sus composiciones, porque no tenía la fuerza que su amigo para tocar, pero sus obras destacaban considerablemente más.

N. Paganini

El músico del diablo:

Cuando era niño, su padre, el señor Paganini, comerciante mal habido y ambicioso, le dijo: "Nicolás, tú vas a ser el más grande violinista del mundo, de mi cuenta corre", y corrió. Porque a base de golpes, el jovencito llegaría a tocar como nadie lo ha hecho ni lo habrá de hacer.

Pero hubo quien dijo que lo vio. Alguna noche, mucho antes de que su leyenda creciera. Hubo alguien que aseguró haberlo visto invocar al diablo, postrarse delante del Maligno y repetirle el juramento. "Le dijo que su alma era suya a cambio de tocar como un ángel. Se encendió una

luz que me cegó, Paganini se puso de pie y siguió su camino”, así dijo aquel testigo. Hubo quien le creyó y quien no le creyó. Más aquella versión fue creciendo y la gente hacia tumultos para verlo, y para oírlo tocar. Se arrebataban los boletos. Todos habían oído hablar de él, no solo los cultos. Hasta los mendigos y las prostitutas compraban sus entradas apenas se anunciaba que tocaría Nicolò Paganini, “El violinista del diablo”, como empezaron a llamarlo.

Para tocar solo es necesario una cuerda

Con el prestigio que gozaba Paganini, a menudo interpretaba obras del gran Mozart en una sola cuerda para impresionar a las mujeres (las cuales inevitablemente caían a sus pies al escucharle tocar), e incluso una temporada que se hayó en prisión, las cuerdas de su violín se fueron rompiendo progresivamente, obligándole a tocar aparentemente sin ningún esfuerzo en las cuerdas que le iban quedando, hasta llegar a interpretar grandes obras en solamente la cuerda mi.

Felix Mendelssohn

Un músico despreciado por los Nazis :

Como compositor, hubo un tiempo en que Mendelssohn fue cuestionado: Richard Wagner no lo apreciaba y los nazis lo desterraron de las salas de conciertos. Es al director de orquesta Kurt Masur a quien sobre todo hay que agradecer el "Renacimiento Mendelssohn" que empezó en los años setenta del siglo XX.

Una gran aportación Sinfónica:

Su primera sinfonía la compuso Mendelssohn a los 15 años, ya los 17 su obertura «Sueño de una noche de verano», Basada en la obra del mismo nombre de Shakespeare y Probablemente la obra más conocida de su adolescencia. Un año más tarde se representó por primera vez una ópera suya, Aunque ya había compuesto varias con anterioridad. A pesar de su incansable actividad como pianista, director y profesor, Mendelssohn fue un compositor prolífico. De sus 5 sinfonías destacan la Sinfonía italiana (1833) y la Sinfonía escocesa (1843). Su música coral y para órgano, de las más destacadas del siglo XIX, incluye los oratorios Paulus (1836) y Elías (1846) para coro y orquesta, la cantata Erste Walpurgisnacht (1836).

Al rescate de Bach:

La música de Bach en el romanticismo estaba entrando (de cara al público) en decadencia, pero Mendelssohn en su viaje a París para estudiar las obras de Mozart y Bach, toma mucha influencia del último, dotando a sus composiciones de melodías claramente Bachianas. Inspirado, Mendelssohn compuso once sinfonías, cinco óperas, y muchas otras piezas para piano que sólo fueron el comienzo para un genio musical, quien impresionó audiencias y artistas con su precioso talento.

Contemporaneo

D. Shostakovich:

Shostakovich y la puntualidad:

Entre muchas de las manías de este compositor, encontramos una bastante curiosa, de voz de su hija: "Papá acostumbraba a tener las paredes con más de un reloj, y a su vez, en ambos

brazos, 3 o 4 relojes en cada muñeca. Cada hora, se paraba reloj por reloj para sincronizarlos, y cuando le preguntabas el por qué de tan extraña manía, solo farfullaba para sus adentros"

Re, Mi, Do, Si:

Dimitri Shostakovich vivía en plena guerra mundial, en Rusia. No se puso de lado ni de los Alemanes ni de los Rusos (a pesar de sufrir serias críticas por ello), y vivía constantemente atormentado por el absurdo de la guerra y por la obsesión por la muerte y no caer en el olvido. Por esto mismo, vemos en todas sus obras como se repite constantemente la sucesión de notas "re, mi bemol, do, si natural" que en la nomenclatura de las notas podemos ver sus iniciales. De esta forma, quería asegurarse el no caer en el olvido, aunque el pesimismo nunca le abandonó.

La sucesión de estas notas se puede ver en lo que para mí, es una de las más grandes composiciones para cuarteto de cuerda que se ha hecho jamás. Se trata del cuarteto nº8, en el cual se ve en cada uno de los movimientos lo absurdo de la guerra, las impresiones ante la destrucción de ciudades en las que Shostakovich había pasado su infancia, etc... Está cargada de imágenes que se pueden ver claramente al escuchar algunos solos de Chelo que parecen un niño llorando entre las ruinas, el pianísimo de un violín solo y los acentos del resto de los intérpretes, simbolizando claramente la caída de las bombas y la desesperación y el caos que se da para todos en una guerra.

Pablo de Sarasate:

El niño repelente:

Era tal el virtuosismo de Sarasate desde niño, que su padre cuenta una anécdota que podría sacar a la luz la envidia de cualquier niño. Su padre, músico militar, se hallaba un día estudiando un pasaje particularmente difícil de violín, cuando su hijo salió por detrás de una cortina, abandonando sus juegos para escuchar a su padre. En ese momento, dijo: "yo me atrevo a tocarlo" su padre, confiado, le dejó el violín, descubriendo que el alumno había superado al maestro, pues pudo realizar el pasaje a la primera.

El adulto generoso:

Uno de los muchos conciertos de Sarasate en Madrid tuvo que ser suspendido, y cuando se encontraba el músico en la habitación del hotel en el que se alojaba, el peluquero al que había mandado llamar mostró su indignación ante la suspensión del concierto, sin saber que era el mismísimo Sarasate al que se dirigía. El músico, entre divertido y alagado, salió del cuarto con la excusa de ir a por el dinero que le debía y llegó tocando con el violín lo que iba a ser interpretado en el concierto de esa noche, haciendo emocionar al peluquero ante tal muestra de generosidad, humildad y amor hacia la música.

Obsesión por el violín:

Sarasate pasaba más tiempo con el violín que con cualquier otra persona. Dicen que iba siempre con el con su instrumento bajo el brazo o en la espalda, y que llegaba a preocuparse por el violín más que por cualquier otra persona. Por ejemplo, una vez que viajaba con su padre en un coche de caballos se les saltó una rueda haciéndoles saltar del coche violentamente. Una vez hubo recobrado el conocimiento, Sarasate preguntó a voz en grito dónde y en qué estado se encontraba su violín, rompiendo todos los cánones de la buena educación.

En otra ocasión, hubo un aviso de incendio en un auditorio en el que iba a tocar, y tuvo que elegir entre vestirse y salir corriendo o coger los violines y salir sin ropa. Ante el ejemplo anterior, todos ustedes habrán llegado a la acertada conclusión de que prefirió salir con los violines, a pesar de que solo era un aviso y no un incendio propagado.

Y con esto, terminamos este brevísimo paseo por algunos de los compositores más representativos que han hecho mella por tantos siglos.